

¡Al gobierno de la república!

¡Al gobierno del estado!

¡A las instituciones de procuración de justicia!

¡A las autoridades municipales!

¡A los medios de comunicación!

¡A la sociedad en general!

¡A los hermanos chatinos!

¡A las hermanas chatinas!

Las mujeres chatinas pertenecientes a diversas comunidades de ésta región, nos hemos auto convocado para exigir que nuestras palabras, voz y desde nuestras identidades, seamos escuchadas. Esto a raíz de un lamentable suceso que nos dejó un profundo dolor.

Las mujeres desde siempre hemos dado VIDA y hemos cuidado de la vida presente en nuestros pueblos, por eso hoy venimos a decirle a este sistema capitalista, racista y patriarcal que PARE, que estamos CANSADAS de su violencia hacia nuestros cuerpos. Porque en nuestros cuerpos habitan miles de años de historia y de amor que nuestras ancestras y ancestros con mucho amor, dolor y sacrificios nos heredaron.

En nuestros cuerpos y en nosotras también habla nuestra vestimenta, nuestra lengua, la tierra, nuestra forma de entender el mundo y por eso con mucha dignidad y con un profundo coraje venimos a decir: BASTA, que todas queremos un mundo mejor para nosotras, para nuestras familias y para nuestros pueblos y que nos damos cuenta que también en nuestros pueblos la violencia existe.

Decimos ¡YA BASTA! Porque somos las mujeres y las mujeres indígenas las que más hemos padecido las atrocidades en nuestros cuerpos.

El pasado 15 de febrero nuestra hermana Flor de San Miguel Panixtlahuaca perdió la vida en un acto verdaderamente atroz. El o los violentadores la atacaron, la violentaron sexualmente, la mataron y dejaron sin madre a dos niños. La muerte de Flora no sólo es eso, con su muerte también se mata la oportunidad de construir un nuevo modelo de sociedad, se mata la oportunidad de hacer comunidad. Ninguna mujer tendría que morir de esa forma y creemos que ningún pueblo quiere que estas cosas sucedan en su territorio.

Por eso EXIGIMOS Y DEMANDAMOS:

- A la sociedad en general que respete nuestros cuerpos, almas, pensamientos y dignidad como mujeres y como mujeres chatinas, que deje de omitir y callar las violencias hacia nosotras.

- A los gobiernos federal, estatal, municipal e instituciones procuradoras de justicia que pongan un freno a la violencia feminicida y se tomen en serio su trabajo de investigar y castigar a los culpables; que agilicen sus mecanismos de judicialización de los casos de violencia como el de nuestra hermana Flor.
- A los medios de comunicación, dejar de cosificar nuestros cuerpos en sus medios, dejar de colocar mensajes que reproduzcan la idea de que no somos personas y de que lo que nos pase no importa. Retomen nuestra palabra y difúndanla con la misma atención y prioridad con la que atienden otras noticias.
- A nuestras autoridades locales, tomar una postura clara y hacer todo lo que esté en sus manos para coadyuvar a encontrar a los responsables y evitar que lo que le sucedió a Flor quede en la impunidad o que le siga sucediendo a más mujeres. Pues no podemos permitir que en nuestros pueblos y en la sociedad en general se siga violentando a las mujeres por el sólo hecho de ser mujeres. En nuestros pueblos no podemos hablar de paz, de colectividad si a las mujeres se nos sigue violentando de formas tan crueles o que se acabe con nuestras vidas como lo hicieron con nuestra hermana Flor.
- A nuestros hermanos chatinos: ¡Despierten!, ¡Hagan algo!, nuestra lucha por una vida justa y libre de violencia, también es una lucha anticolonial, también queremos que nuestros pueblos dejen de vivir violencias a manos del Estado, pero para que eso suceda, ustedes también tienen que revisar sus conductas, sus pensamientos y dejar de apoyar, de solapar actitudes de compañeros que nos han puesto en un lugar de sumisión, de humillación y de maltrato.
- A nuestras hermanas con profundo dolor, pero también con mucha esperanza les decimos: tenemos la responsabilidad de ser portadoras de este mensaje, no podemos volver a callar, no podemos dejar que el miedo nos gane, luchar por nuestra vida y dignidad es nuestra obligación. Porque sin nosotras no hay VIDA, no hay PUEBLOS, no hay FUTURO. Nuestra vida no se tiene que negociar. Las mujeres chatinas debemos de tener claro que la violencia no la debemos normalizar, que la violencia no sólo la ejerce el ESTADO, también la ejercen nuestros compañeros, nuestras parejas.

¡POR NUESTRA VIDA Y DIGNIDAD JUSTICIA PARA FLOR!

¡POR NUESTRAS HIJAS, HERMANAS, MADRES, ABUELAS, TÍAS JUSTICIA PARA FLOR!

¡POR NUESTROS HIJOS, POR NUESTROS PADRES AMOROSOS, POR NUESTROS HERMANOS AMOROSOS JUSTICIA PARA FLOR!

¡POR LA DIGNIDAD DE NUESTROS PUEBLOS JUSTICIA PARA FLOR!

#MUJERESCHATINAS